

LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA

PRECIOS DE LA SUSCRICION
MADRID: Edición de la mañana... 1 Pta. Mes
PROVINCIALES Y FORJEALES... 5 Ptas. Trimes.
EXTRANJERO... 15 Ptas. Trimes.
ULTRAMAR... 15 Ptas. Trimes.
PRECIO DE LA VENTA
Por menor... 5 céntimos ejemplar.
Por mayor... 30 céntimos ejemplar.
MADRID, Factor: núm. 7.

DIARIO POLITICO Y DE NOTICIAS
BO IMPARCIAL DE LA OPINION Y DE LA PRENSA.
Fundador: D. Manuel Maria de Santa Ana.

PRECIO DE LOS ANUNCIOS
UNA PRIMA LINEA
Los anuncios de primera plana, reclamos, etc., sujeción
referentes a Bancos y Sociedades, a precios convencionales.
Se reciben en esta Administración, en la Sociedad Gene-
ral de Anuncios, en la calle de la Puerta de San Geronimo,
(Paris), y en todas las agencias de publicidad.
ADMINISTRACION, Factor, 7.

AÑO XLVII. N.º 13.860. Madrid, Viernes 17 de Enero de 1896. OFICINAS, FAC

LA PAPELERA ARAGONESA

El papel de este periódico procede de la Papelería Aragonesa, sociedad domiciliada en Zaragoza.
El 31 del corriente es el día señalado para vender la casa núm. 37 de la calle de Medinilla en la subasta, cuyo pliego de condiciones se halla de man... en la notaría del Sr. Hurdian, Alcalá, 23 d.
Vestidos
FORMA SASTRE, 30 Ptas. LANA, 40, seda, 100, Rodríguez, P.º Angel, 6.
Entre las innovaciones realizadas en medicina, llamamos la atención sobre el *Morhuol* *Chavancant*; como su nombre lo indica, el serrucho contiene los principios activos del aceite de hígado de bacalao separados de la parte grasa; se administra en forma de pequeñas pastillas, representando cada una 5 gramos de aceite; las experiencias efectuadas en los hospitales han probado que, merced al *Morhuol*, los niños pálidos, flacos, privados de apetito, se robustecen y aumentan de peso.

ACTUALIDADES

EXPOSICIÓN DE ACUARELAS

Hace media docena de días que se ha inaugurado. Es muy visitada, y merece serlo. Está instalada en el Salón Hernández, y se halla en la Carrera de San Jerónimo: 49, por más señas.
No se necesitaban tantas.
El local elegido por la entusiasta sociedad de Acuarelistas para celebrar el octavo concurso de sus estudios y trabajos, es conocido aun por los más indiferentes a esas manifestaciones del arte. Cuantos marfileños bajan la Carrera de San Jerónimo aminan del Prado, por la acera de la izquierda, entre a la verdad muy soleado y agradable para distraer callejeros ociosos, se detienen alguna vez ante el escaparate de Hernández, donde casi siempre hay un cuadro notable o un dibujo de mérito. Pues aquel es el domicilio de la nueva exposición.
Pero ahora no solo hay que detenerse, sino también pasar adelante. Como invitante a ello, encuentra el que llega franca entrada y galante acogida.

El local está de gala. Ya no parece la tienda reducida, de fondo oscuro y mostrador prosaico, repleta de cuadros, bártulos, «pintura», «chismes» de dibujo y mil accesorios, útiles para la manual faena del artista. Todo aquello ha desaparecido y quedan dos salitas elegantes, de pintados techos, con profusa iluminación eléctrica, llenas de cuadros bien ordenados y dispuestos bajo lamparillas discretamente enfiladas.
El público es muy selecto y la poca amplitud del local facilita al cronista el conocimiento de la impresión que los visitantes se hacen de: ciertamente, pues es casi imposible reservar el juicio por quedo que se sale.

Y así, por ejemplo, al pasar por los grupos y corrillos formados frente a las obras de mérito culminante que allí existen, por ejemplo: frente a las de Pradilla, Megía, Domingo Marqués, Ferrant, Galeote, Aramburu, Ugarte y tantos otros de justo renombre y fama, no se oyen más que exclamaciones acuciosas a estas:
—¡Qué admirable!

—¡Qué bonito!
—¡Qué justo de expresión!
—¡Qué fino de color!
Y tantas otras frases de lisonjero aplauso como el ingenio de un público entendido puede formular cuando le satisface lo que mira.
Por eso mismo, y aunque la bondad evidente de muchas obras expuestas no lo pregonara mejor, puede afirmarse, sin incurrir en temerarias benevolencias, que la exposición gusta y constituye para sus organizadores un éxito estimable.

Doscientos nueve cuadros hay en el salón Hernández; recordarlos todos no es fácil y describirlos es punto menos que imposible.
Los que bueneamente conservamos en la memoria son éstos:
De Pradilla, «Un lector». Es el tal un viejo, cómodamente arrellanado en un sillón y al parecer absorto en la lectura de un libro, que gallardamente mantiene al nivel de los ojos. Cubre la cabeza del personaje una gorrilla flameante de terciopelo; viste elegante jubón rojo y calzas de ajustado y finísimo punto. El lector da espaldas a la mesa, que sostiene una de aquellas papeleras de gusto morisco que tanta fama dieron a los ebauistas españoles del siglo XVI, y sobre el mueble hay algunas porcelanas y otros accesorios de la época con excelente gusto agrupados. Pradilla ha dominado por completo cuantas rebeldías pudo ofrecerle el procedimiento que utilizó para dar la suavidad de tonos que en su obra resplandece y aquella maravillosa armonía con que la luz se une al color, constituyendo en terno de la figura ambiente donde aquella se mueve con apariencias de cosa realmente viva.
Admirable de expresión es la cabeza del «Cardenal» que presenta Domingo Marqués; más perdona el ilustre maestro si nos atrevemos a indicar que en la ejecución de la púrpura durmió su talento el sueño de Homero.
Por la cantidad de los envíos y calidad de éstos, corresponde lugar de preferencia en el concurso a Nicolás Megía. Exhibe once doce cuadros, donde su pincel interpreta diversidad de asuntos y copia con igual maestría diversidad de tipos.
El público femenino parece que otorga su predilección a la «Huerfanita», encantadora niña del pueblo que presenta Megía sentada a la puerta de una iglesia, y esa predilección la gana no obstante andar por allí cerca cierto cumplido caballero que, sombrero en mano, saluda con un «¡A los pies de usted!» (de su *mercé* estaría mejor) a todas las que en él se fijan. El «Socialista» lo presentaría con gusto el compañero Iglesias para afrenta de la sociedad burguesa, y «La segoviana» y «La charra» son dos notas regionales que entusiasman por igual a los contreranos como a los extraterritoriales.
También presenta Megía su magnífica acuarela de «Los tercios de Flandes», obra maestra de color, ya que no de proporciones anatómicas, pues el brazo con que sostiene la pistola el marcial caballero parece que resulta algo largo y digno, por ejemplo, de aquella pierna derecha de un soldado, también de los famosos tercios y también magistralmente pintado, que exhibe García Hispalato.
El cuadro que Ignacio Ugarte ha bautizado con el título «In fraganti», representa

una infantil pareja sorprendida en el momento de coger flores de un jardín. La niña, aterrada con la presencia del jardinero, se abraza a su compañero, que mira entre hurraño y temeroso al guarda. Los dos forman un grupo monísimo. No puede darse representación más deliciosamente inocente del séptimo mandamiento.
Muy bien plantado y de colorido inmejorable es el «Segoviano» de Torralba; franca y justa la mancha que Cutanda expone de los «Altos Hornos»; típicos y brillantes los «Recuerdos de Italia» de Galeote; muy bien observada la «Caída de picador» que firma Benlliure; y verdaderamente notable «El último fósforo», de Comba; «Diluviano», de Ferrant; «En el jardín», de Cuadra; «La favorita», de Sorolla; «El abanico», de la señorita D.ª Mercedes Lozano; «La japonesa», de Villegas; «Los patos», de Gide; «El estudio», de Jiménez Aranda; «La muchacha de las coplas», de Iniesta; «Una carta», de Peña; «Las lilas», de la señorita Rodríguez de Rivera (D.ª María); «Los abanicos», de las señoritas Ruiz (doña Dolores) y Sánchez Arco (D.ª Rafaela); «Descanso en la caza», de Valett; «Leyendo las horas», de García Ramos, y tantos otros que omitidos quedan por falta de memoria; pero con protesta de nuestros buenos deseos en procurar que esta relación fuese más amplia.
En dibujos pueden admirarse algunos estudios de Rosales, Fortuny y Plascencia, entre los muertos, y de Sala, García Ramos y Moreno Carbonero, entre los vivos.
A blanco y negro, llaman la atención la «Batería en operaciones», de Comba, y el «Ayudante», de Banda.
Y no va más.

La exposición lleva pocos días de apertura, y, no obstante, los tarjetones de venta van apareciendo en algunos cuadros. Si esto es síntoma de que el público abandona su injustificable desvío hacia la acuarela, nos congratularíamos mucho de que los esfuerzos beneméritos de los entusiastas pintores que trabajan en la calle de la Misericordia (caso confiando únicamente en la de Dios, para restaurar la boga del género que cultivan), tengan el premio que merecen. No poco pueden hacer ellos, por su parte, cuidando algo los asuntos; procurando ser más originales y despojando un poco con destellos de ingenio esa atmósfera de monotonía y de vulgaridad que en general envuelve sus producciones artísticas. Peca de este del «vulgarismo» del que tienen que redimir casi todos los pintores españoles. Acaso, no obstante, en los acuarelistas sea más venial la culpa. Pero limitándose a pintar soldaditos, aldeanos, mendigos, petimetros, damiselas, y en general, los mismos preciosísimos muñecos, con los mismos deslumbradores colores, no creemos que consideren colmadas sus ansias de gloria y sus anhelos de legítimo lucro.

PRUDENCIO ROVIRA.
LA PRENSA EXTRANJERA
Italia en Abisinia.
Sigue cercado el comandante Galliano con sus 1.400 soldados indígenas en el fuer-

te de Macallé; ya se sabe que al frente de la fortaleza están el negus Menelik con el rey de Goggiam, además de las tropas del rey Makonen, que no han participado de la expedición a Adua.
El general Baratieri, con unos 16.000 hombres, ha adelantado a treinta kilómetros de Adigrat, en dirección de Macallé, según unos informes. Según otros, que nos parecen más verosímiles, Baratieri sigue en Adigrat, y lo que se ha movido ha sido una vanguardia de 4.000 hombres para asegurar un largo desfiladero, que hay entre Adigrat y Macallé. Este fuerte avanzado pudiera muy bien tener que rendirse a Menelik, si Baratieri no juzga prudente avanzar pronto en su auxilio.
En Italia la situación se parece bastante a la nuestra; la gente fría echa la culpa de lo que sucede a la mala política colonial de los gobiernos; los de sangre caliente se la echan a Baratieri; el gobierno nada entre dos aguas, y si por fortuna triunfa Baratieri, Crispi se aprovechará del triunfo; si fracasa, el gobierno lo tomará por *capro espiatorio*, como tomaron los franceses a Bazaine, y nosotros tomaremos mañana o pasado a Martínez Campos. Para estas injusticias del amor propio nacional todo el mundo es patria.
Para acentuar la semejanza, allí como aquí, no quiere el gobierno reunir el Parlamento, y las *liras* andan tan escasas como las pesetas.
Lo que no se ve por la prensa italiana son recetas para acabar la guerra como las que nos dan a diario nuestros periodistas, y eso que en Italia debe haberse inventado el formulario célebre: «¡Cajá mi pulguita! ¡abrí la boquita! ¡meté mi polvito!»—catali mortí—que es el que aplican nuestros más agudos cacumenes a la estinción de los insurrectos.

El Transvaal.
Le ha sucedido lo que al marqués de Cabriñana cuando surgió la crisis ministerial; nadie se acuerda ya de la pequeña república en cuanto Alemania e Inglaterra se han puesto en jarras, dispuestas a decirse una a otra las verdades del barquero, con más sinceridad que certésia.

Si los periódicos hicieran la diplomacia, abocados estábamos a un cambio radical de la mecánica europea. Inglaterra, que hasta la fecha *virtaba* con la Triple Alianza, enfurecida con el *nieto* ingrato, vuelve sus ojos a Francia y Rusia; se dispone a contentar a la primera abandonando el Egipto, y a la segunda dejándola a solas con la Sublime Puerta; y todo para jugarle una mala pasada al emperador Guillermo.
Nada de esto ocurrirá por ahora; el conflicto quedará reducido a unos versos muy malos que ha publicado el poeta pensionado de la corona inglesa. Y hasta otro disgusto, que surgirá la semana que viene, si ya no ha surgido por cualquier parte.

Suiza.
Aquí no hay quebraderos de cabeza; los ciudadanos de Helvecia se reúnen estos días para celebrar el 150 aniversario del nacimiento de Pestalozzi, el pedagogo inmortal que tanto contribuyó a la educación racional de sus conciudadanos. Ese no conquistó tierras, pero conquistó almas al verdadero progreso humano, y ayudó como ninguno a la envidiable situación social, de que goza hoy su pequeña patria. Más vale poco y bueno, etc.—G. A.

TEATRO REAL

Aunque oficialmente nada se nos ha dicho, ya que algún periódico ha lanzado la especie, con más o menos exactitud, respecto a este asunto, no queremos retardar nosotros por más tiempo lo que hemos oído a personas autorizadas con relación a las contrataciones de artistas.
Por de pronto, para continuar de nuevo la temporada parece que están escriturados:
Las señoras Arkel, Corsi, Pacini, Leonardi, Carotini y Tetrazini. Esta última terminados sus compromisos con el Liceo de Barcelona, que será a primeros de febrero próximo.
Tenores Sres. Ibés, Mariacher y Colli.
Baritonos Sres. Menotti, Scaramella y Butti.
Bajos Sres. Ustam, Baldelli, Verdaguer y Leon.
Además han firmado sus contratos todos los comprimarios que había antes, y los directores de orquesta Sres. Campanini y Urrutia.

Esto, como decimos será por ahora; que más adelante y a medida que otros reputadísimos cantantes terminen sus compromisos en los teatros donde hoy trabajan, vendrán al regio coloso a hacer las delicias de los *dilletanti*.
Con respecto a las óperas que se pudieran cantar primeramente, no iríamos descomulgados al anunciar a nuestros lectores las siguientes:
Comenzando el jueves próximo, como se dice, podría cantarse *Lohengrin* con la Corsi, Leonardi, Ibés, Menotti ó Scaramella y Ustam.
El viernes descanso y el sábado repetición de la misma ópera.
El domingo, ó *El profeta* con Mariacher y la Leonardi, ó *Amleto* con la Pacini y Menotti, ó en su defecto *Soumbula* con la Pacini y Colli.
Tenemos entendido que se ha autorizado a la empresa para que los lunes y viernes haya función, excepto los viernes de Caresma, como es consiguiente.
Se están refrescando y limpiando toda la embocadura del escenario y algún decorado, a causa del mal estado en que se encuentra.

El arzobispo de Zaragoza.
En el templo de la Encarnación ha impuesto el *padium*, con toda solemnidad, el nuncio de Su Santidad al nuevo arzobispo de Zaragoza, P. Alda, después de darse lectura a las bulas pontificias, que en el tren correo de anoche llevó a la capital aragonesa el canónigo de dicha ciudad señor Ortega.
Hoy dará principio el nuevo metropolitano, en el convento de los agustinos, a los ejercicios espirituales, y probablemente el día 27 saldrá para la capital de Aragón, en la que hará la solemne entrada el día 29, en que la Iglesia celebra a los santos Valero y Basilio, predecesores del P. Alda en la sede aragonesa.

SUCESOS.
En la calle de San Lorenzo, núm. 13, piso cuarto, habitación de doña Enriqueta Navarrete, se efectuó ayer un robo, fracturando los ladrones la puerta de entrada en ocasión de estar ausente la dueña de la casa.
Estos se llevaron ropas, alhajas y dinero; pero dejaron una palanqueta como recuerdo.
La portera no vio subir ni bajar a nadie, con que excusamos decir que la policía no ha habido a los autores.
—Una criada que... vaya usted a saber como se llamará, pero que dice llamarse Isabel, entró a servir hace cuatro días en la calle de las Veneras, núm. 4, cuarto segundo.
Ayer tarde salió a comprar sopa para sus señores y a estas horas no ha parecido por la casa, aunque la esperaban para comer.
No es de creer le haya ocurrido desgracia alguna, porque al marcharse fué acompañada de varias alhajas que robó a su señora de un sortijero que tenía en su gabinete.
En buen apuro va a encontrarse la policía para dar con el paradero de la *Isabelita*.
—Un coche tranvía de la compañía de Madrid atropelló anoche en la calle de Ventura Rodríguez, a una señora de sesenta y un años, llamada doña Rita Guerra y Gil, ocasionándole la rotura completa de la clavícula derecha.
Después de curada en la casa de socorro de Palacio, fué trasladada en grave estado a su domicilio, calle del Rey Esteban, núm. 24, piso segundo.
—En el barrio de las Peñuelas detuvo ayer la guardia civil a cuatro individuos que insultaron groseramente a un sacerdote en el momento de salir de casa de un enfermo, a quien acababa de administrar los últimos sa.

CENTRO
Mañana sábado, a las nueve de la noche, se celebrará junta general de señores socios con el fin de dar posesión a la directiva recientemente elegida.
El domingo próximo, a las dos de la tarde, se verificará la segunda sesión de música española del presente curso, dirigida por el propietario y primer redactor del *Boletín Musical*, Sr. Va.
El programa, excelentemente combinado y elegido, promete a los socios una fiesta amenísima, que ha de presidir el maestro Caballero.
Círculo de la Unión Mercantil.
Mañana sábado, a las nueve de la noche, celebrará esta sociedad una velada que, juzgar por el programa, promete ser notable; pues además de los distinguidos artistas Srta. Eloisa López y el Sr. D. Rafael Bezares, tomarán parte los profesores de la Sociedad de Concertos Sres. Sancho Villa, Gálvez, González, Santos, Ferrer, Fañanás y Jaime, que ejecutarán entre otras cosas el *Septimino* de B. Stohven.

ESTADO ATMOSFERICO.
La temperatura máxima del día 16, según el Observatorio de Madrid, fué de 02 bajo cero, a las seis de la mañana; 15 sobre cero, a las nueve; 105 a las doce del día, y 45 a las nueve de la noche.
El día 17 en Madrid ha variado poco respecto del anterior.
El termómetro del Sr. Grasselli señala: 4 grados a las siete de la mañana, 10 a las doce del día y 8 a las cinco de la tarde.
El barómetro indica buen tiempo.

—Era ya demasiado tarde cuando salí del hotel de la calle de la Universidad.
—Tampoco os han visto en el Círculo.
—Es cierto!
—Os estaban aguardando, deseaban veros, querían daros la enhorabuena, que, por otra parte, es muy merecida, después del reto que os hicieron y del éxito que obtuvisteis.
—Creo que esta noche, después de comer, podré ir un momento, aunque no sea más, al círculo,—contestó y prometió Marcial, que se prometía entonces no cambiar en lo más mínimo sus costumbres.
—Está muy bien, querido—dijo Saint-Rambert,—si vais al Ambigü os esperaré y os acompañaré.
—Pienso ir esta tarde al teatro para ver a los actores que ensayan los papeles dobles, y para ver el efecto de un recorté que vamos a dar al acto tercero.
Hoy por la mañana pensaba ver al señor Desfougeres, pero tenía que contestar a un sin número de cartas atrasadas, porque los quebraderos de cabeza de los días pasados no permitieron disponer de ningún tiempo; así es que hoy he de ocuparme de despachar esas cartas, algunas de las cuales exigen una contestación urgente. Toda la mañana la pasé escribiendo.
—¿Adónde vais ahora?
—Voy a almorzar con mi madre, porque la buena señora tendrá razón de sobra si quiere gujarse de su hijo.
—De modo que esta noche nos veremos?...
—Sí, en el Círculo, a eso de las diez.
En cuanto se separó del periodista, tomó Marcial un coche y ordenó que le llevaran a su casa.
Tenía grandes deseos de ver a su madre y tranquilizarla, porque comprendía cuán grandes debían ser sus inquietudes, dada su ignorancia con respecto a aquella incomprensible situación judicial.
No obstante, el nuevo agente de policía aficionado, penetrado del carácter del papel que iba a desempeñar, y dominado por la vibrante influencia de la revelación que se había realizado en él, había resuelto guardar, hasta respecto a su madre, el secreto más absoluto acerca de la determinación que había tomado.
No quería que su madre, cuya ternura conocía, constándole, por tanto, su propensión a largarse súbitas conjeturas sobre él, se inquietara.

des producidas inevitablemente por su nueva existencia.
No convenía que se turbase la tranquilidad de su vida y que a cada momento experimentase emociones y pesares ante la perspectiva de aventuras, quizás trágicas, en las que se vería tal vez mezclado al tener que buscar al asesino del señor Saurel du Mesnil.
Si su madre hubiese sabido qué era lo que se proponía hacer, habría vivido en continuas angustias, porque cada vez que su hijo estuviese lejos de ella o ausente por causas que hasta entonces le parecieran naturales, sus maternales temores le harían presentar una desgracia.
Por esta razón, cuando estuvo al lado de su madre, la besó como de costumbre, y supo hacer que su rostro adquiriese su acostumbrada expresión y la naturalidad de su profundo cariño filial sin que nada la turbase.
Al mismo tiempo respondió a sus preguntas con la más completa seguridad.
—¿Y bien! ¿Qué es lo que te querían?
—¡Ah! No es posible, madre mía que lo imagines.
—¿De qué se trata?
—Pues que la coincidencia más curiosa, admirable y hasta inverosímil que se pueda sospechar hizo creer a ese juez de instrucción que yo había oído hablar de la muerte trágica de un banquero de la calle de Provenza y confiaba en que le podría facilitar algunos datos.
—¿Tú?
—Sí, y bien sabéis que ni siquiera conocí al señor Saurel du Mesnil.
—¿Y a qué coincidencia te refieres?
Marcial explicó a su madre de la manera más natural del mundo, que según los descubrimientos hechos por el juzgado de instrucción, el señor Saurel du Mesnil había muerto no a consecuencia de un ataque de apoplejía fulminante, como creía todo el mundo, sino envenenado.
El juez de instrucción, que asistió al estreno de mi drama, en el que muere un hombre envenenado por inhalación y cae en el momento en que se acerca al teléfono, creyó que el autor de la obra se inspiró en el crimen, y que por lo tanto podría facilitar a la justicia importantes datos.
Pero—añadió Marcial,—no me costó gran trabajo demostrar al señor Mathelin que el todo esto podía haber una coincidencia extraña, chocante quizás, más que el crimen de mi drama había sido concebido muchísimo tiempo antes de la fecha en que ocurrió la muerte de un banquero, y no me fue inspirado por nadie.

Al volver a su casa rehizo *in mente* toda la parte histórica del asunto.
Repasó los puntos más importantes, los comparó con el drama y se confirmó más y más en su opinión.
Al día siguiente, y sin poder dominar su impaciencia, fuese en busca del jefe de Seguridad en vez de mandarle llamar a su despacho.
Le participó lo que le había ocurrido la víspera durante la representación del Ambigü, lo extraño que era aquel envenenamiento por medio del teléfono y sin grandes esfuerzos, consiguió que participase de sus opiniones.
En su concepto era indudable la existencia de un crimen, y era necesario comenzar en el acto un nuevo sumario.
No quiso confiar a nadie el encargo de hacer nuevas pesquisas, y acompañado de un obrero de la compañía de teléfonos, fuese el jefe de Seguridad a casa del banquero, en donde halló al Sr. Mathelin, que le estaba aguardando en compañía de un amigo suyo médico, el doctor Vaudois.
Los magistrados y el médico pasaron al despacho del apoderado Sr. Gonin, que delegado por los comandatarios del Sr. Saurel du Mesnil, era el gerente de la casa de banca desde que ocurriera la muerte del principal.
No se habían aún quitado los sellos colocados en la puerta del despacho a instancias de Jorge Saurel, nombrado tutor de su sobrina. Se estaba esperando saber el resultado del inventario que se practicaba a la sazón, y el de un consejo de familia que debía celebrarse, y en el que al hermano del banquero debían confirmarle en el cargo para que estaba nombrado por el testamento del difunto.
Nadie había vuelto a entrar en aquella habitación desde el día en que sacaron de ella el cadáver del banquero.
Por consiguiente, nadie, ni extraño ni de la casa, había podido tocar el aparato telefónico.
El montador que acompañaba al jefe de seguridad, examinó ante todo el aparato, y no halló en él nada anormal ni sospechoso.
En la placa no se halló ninguna señal de humedad que hubiese podido alterar el bruido.
Desmontó con mucho cuidado el aparato principal, que estaba sujeto a la pared, y se lo entregó al médico.
Este a su vez procedió a un examen.
Fue indudable que el asesino del señor Saurel du Mesnil había obrado lo mismo que

el drama del Ambigü, en cambio no empleó ningún líquido.
En este caso las huellas hubieran sido muy visibles, habiéndose producido una oxidación de las partes metálicas del aparato.
O bien habríanse encontrado algunos vestigios del veneno en las combinaciones químicas que forzosamente debían haberse formado.
No quedaba ninguna huella.
Se desmontó aún más el aparato separando del resto de este la placa del transmisor.
El doctor Vaudois lo examinó con mucha atención, empleando para ello una potente lente de aumento.
No halló nada.
De pronto el entreciejo del sabio médico se contrajo con una expresión de súbita sorpresa.
Encima de la capa formada por un polvillo finísimo que se había ido acumulando en el ángulo formado por la placa con el saliente del pupitre del aparato, acababa de observar algunas partículas cuyo brillo le llamó la atención.
Miradas con la lente aquellas partículas, parecían tener la consistencia de un granito de sal y no eran indudablemente partículas de polvo que suele formarse aun en las habitaciones más limpias.
Aquel polvillo cristalizado era mucho más abundante en la parte delantera del aparato que en el resto de este, lo mismo que si hubiese sido insuflado anteriormente.
El señor Mathelin, que seguía con mucha atención su examen, observó su movimiento, y exclamó:
—¿Encontrásteis alguna cosa?
—Creo que sí—contestó el señor Vaudois.
—¿El qué?
—Mirad; esto.
Dió la lente al magistrado que se había inclinado sobre el aparato colocado en plena luz sobre una mesa y al pie de una ventana.
—¿Veis esos cristales pulverizados, impalpables, mezclados con el polvo?
—Sí,—dijo el juez—¿Y creéis?
—Aun no sé nada.
El doctor Vaudois pidió una hoja de papel sobre la que sacó con gran precaución la placa con objeto de que se desprendiese de esta todo el polvo.
Lo empujó con las barbas de una pluma y recogió todo el que le fué posible.
Doblaron el papel y el médico se lo llevó mientras que el jefe de Seguridad sellaba el aparato y la puerta en presencia del apoderado señor Gonin.

HAN FALLECIDO.

En Jodar doña Florentina Fernández. En Río Alhama D. Valentín Milá Díaz. En Albacete doña Juana López Flores. En Jaena doña Angeles Delgado e Iribarren. En Zaragoza doña Manuela Gallart y Vela. En Málaga doña María de las Mercedes Xancó y Malet. En Murcia doña Vicenta Oliment y Vitor y doña Antonia Muñoz Sánchez. En Ferrol doña Luisa Pina Rodríguez del Casal. En Valencia doña Rosalia Falcón Lorenzo. En Tortosa D. Joaquín Piñol y Navás. En San Sebastián D. Esteban Iriarte y Bernáin. En Damiel D. Mateo Malagón. En Huélgas doña María de los Angeles Fernández Grande. En Barcelona D. Ramón Julibert y Rivas.

En el suceso que llegó anoche a Madrid el genial artista Leopoldo Frégoil. Se ha efectuado en Barcelona el sorteo de jefes y oficiales de los escuadrones de caballería que han de marchar a Cuba. Del regimiento de Borbón ha correspondido al comandante D. Casp Prades; a los capitanes D. Manuel Julve y D. Manuel Aguilar; a los primeros tenientes don Emilio Pérez, D. José Caro y D. Francisco Roldán; a los segundos D. Pedro Escalera, D. Anilino Romas y D. Antonio García. Del regimiento de Alcántara les ha tocado en suerte al comandante D. Ernesto Gómez; a los capitanes D. Jacobo Rodríguez y D. Benigno Cisneros; a los primeros tenientes D. Ángel Vázquez, D. Antonio Goma y D. Rafael Méndez, y a los segundos D. Francisco Morsi, D. Antonio Navarro y D. Eustasio Mota.

En la noche de ayer se verificó en el Centro de Asturias en Madrid la elección de la mitad de la junta de gobierno, según dispone el art. 53 del reglamento, resultando elegidos por unanimidad los señores siguientes: Vicepresidente segundo, D. Maximino Elvira. Contador, D. Enrique Olsá e Iruarte. Secretario primero, D. Francisco Villar. Secretario segundo, D. José García Fernández. Vocales, D. Francisco del Fresno y Carrión, D. Miguel Díaz Arango, D. Tomás Sánchez Escrivano y D. José Remis de Prado.

El ministro de la Guerra ha devuelto ya al de la Gobernación el proyecto de real orden circular que por este último se dictará muy en breve para la estricta observancia de la ley de reemplazos en las operaciones del correspondiente al año actual y sucesivos, interin las Cortes aprueban el proyecto de ley redactado por el general Azcarra en 1891, y que el general López Domínguez hizo suyo perfeccionándolo en alguna parte. La circular referida tiene por objeto, según nuestros informes, poner coto a los innumerables abusos que vienen cometidos en las quintas, y en ella se anuncian medidas de extremado rigor para las corporaciones, los facultativos y los particulares que cometen alguna infracción legal.

Anoche se estrenó en el teatro Esclava una zarzuela cómica en un acto titulada 'Angel y demonio'. El público oyó el libro con agrado y celebró los versos en que está escrito. También fueron aplaudidas cuatro bonitas piezas que tiene la partitura.

Al final se dividió la concurrencia en dos bandos; uno que protestaba, y otro que pedía el nombre de los autores. Triunfó este último, y se presentaron en escena dos veces, acompañados de los actores, D. Caixto Navarro, autor del libro, y el maestro Montes, de la música.

En el hospital civil de San Sebastián ha fallecido uno de estos días; atacada de tisis, la niña Juliana. San José, que hace cuatro años alcanzó tanta notoriedad por los supuestos malos tratos de la duquesa de Castro-Enriquez. La Gaceta de hoy contiene las siguientes disposiciones: GUERRA.—Reales decretos autorizando la compra, por gestión directa, de varios efectos necesarios para el servicio del ramo. GRACIA Y JUSTICIA.—Real orden disponiendo que una vez terminadas las prórogas de licencia y plazos posesorios que actualmente disfrutaron los funcionarios de las carreras judicial y fiscal, no se hagan nuevas concesiones de esta clase hasta nueva orden.

Los obispos asistentes al Congreso Eucarístico de Lugo presidirán la peregrinación al sepulcro del apóstol Santiago. Las señoras de Orense han solicitado de la Diputación la reinstalación del Hospicio provincial, suprimido hace años, ofreciendo costear las camas para los acogidos de ambos sexos.

La partida que creyeron ver algunas gentes en Laza (Galicia), resultó ser una reunión de labradores que reclamaban contra las cuotas de consumos que les había repartido el Ayuntamiento. TELEGRAMA OFICIAL. Palma de Mallorca 16, 3'55 t. El día 12 aparecieron en la costa de Capdepera restos de un falcucho. Se presume que sean del falcucho de pesca San José, de Alcúdia, pues desde esa fecha no hay noticias de los cinco hombres que lo tripulaban y se teme que hayan perecido.

El Consejo de Ministros de hoy ha sido pedido por el señor conde de Tejada de Valdolosa para tratar de indultos, especialmente de los que han de concederse por el santo de S. M. el rey. Telegramas recibidos en el ministerio de Estado: Havre 16, 3'30 t. El cónsul al ministro: 'Ciscar' perdido totalmente. Veinte tripulantes salvados. Desaparecidos capitán Manuel Gamecho, piloto Menéndez y un pasajero cuyo nombre es conocido.—'Toda.' Havre 16, 7 n. Salvados el capitán; el segundo y el pasajero del 'Ciscar'. Están en Londres.—'Toda.'

Academias militares. En cumplimiento de lo prevenido en las disposiciones vigentes, se ha dictado real orden designando la fecha de las convocatorias para las Academias militares. El día 16 de mayo próximo darán principio los exámenes de ingreso en las Academias de infantería, caballería, artillería, ingenieros y administración militar, establecidas respectivamente en Toledo, Valladolid, Segovia, Guadalupe y Avila. También se verificarán exámenes de aspirantes para cada una de las referidas Academias en los distritos de Ultramar, llevándose a cabo con separación en cada uno de los mencionados centros de enseñanza.

El número de plazas que podrá cubrir cada Academia será el siguiente: Infantería.—Península, 328; Cuba, 32; Filipinas, 24; Puerto Rico, 16. Total 400. Caballería.—Península, 67; Cuba, 6; Filipinas, 4; Puerto Rico, 3. Total 80. Artillería.—Península, 100; Cuba, 9; Filipinas, 7; Puerto Rico, 4. Total 120. Ingenieros.—Península, 80; Cuba, 2; Filipinas, 2; Puerto Rico, 1. Total 85. Administración Militar.—Península, 67; Cuba, 6; Filipinas, 4; Puerto Rico, 3. Total 80.

En las primeras horas de la madrugada de ayer la temperatura del señor arzobispo descendió un tanto, contribuyendo esto a que el enfermo se despejara bastante. Cesó también a intervalos el desvarío, y los facultativos que asisten al señor arzobispo pudieron decir en el parte de la mañana que la fiebre había remitido bastante y que se notaban en el enfermo síntomas de relativo alivio. Este parte calmó bastante la ansiedad que en Tarragona en masa sigue el curso

de la enfermedad de su prelado, y fué además telegrafiado a las muchísimas personas que piden informes del estado del señor arzobispo. Las esperanzas que despertara el parte facultativo se mantuvieron durante toda la mañana y primeras horas de la tarde; pero a las cinco el estado del ilustre enfermo cambió de un modo alarmante y doloroso; la fiebre rebasó los 40 grados; la respiración, que empezó por hacerse muy frecuenta, se fué tornando en penosa, el desvarío constante y la prostración de fuerzas intensísimas. No se puede decir que el señor arzobispo haya entrado aún en el periodo de la agonia; pero sí que los facultativos que le asisten y todo Tarragona están impresionadísimos, porque todos temen un cercano y fatal desenlace.

A consecuencia de un fuerte catarro se encuentra enfermo desde hace varios días el Sr. Sagasta. Le visitaron ayer los Sres. Gaxiola, León y Castillo y otros correligionarios. NOTICIAS DE SOCIEDAD. Los condes de Macedo han recibido la triste noticia de que se halla gravemente enferma en Lisboa una persona de su familia, y por esta razón se suspenden las recepciones de los sábados en la legación de Portugal. La sociedad de Madrid, donde tantas simpatías cuenta el noble representante de S. M. F. y su distinguida esposa, hará votos sinceros porque no venga a afligirlas una desgracia, que sería entre nosotros muy sentida.

La segunda recepción verificada ayer tarde en el palacio de los marqueses de Linares, estuvo brillantísima. La marquesa, que vestía un elegantísimo traje de terciopelo gris, guarnecido de chinchilla, recibió con su amabilidad acostumbrada a sus numerosos amigos, y por sus espléndidos salones desfilaron de cinco a ocho las notabilidades y hermosuras de la corte. —Han regresado a Madrid de su larga expedición al extranjero, los duques de Najera, y de su breve viaje a Andalucía, los duques de Denia. —Se hallan gravemente enfermos el ex ministro D. Juan Francisco Camacho y el hijo menor de la condesa viuda de Santa Coloma, D. Juan Queralt. Hacemos votos por su restablecimiento.

En medio de la vía pública y en uno de los sitios más céntricos y transitados de Sevilla, se suicidó ayer un sujeto. El suicida se colocó junto a la ventana de la socialista de la capilla de la cofradía de Monserrat, frente al edificio que ocupan el Gobierno civil, la Diputación provincial, la delegación de Hacienda, las oficinas de cuerpo de vigilancia y otros centros oficiales. Luego sacó una pistola de dos cañones, se disparó dos tiros en la cabeza y cayó muerto a la vista de numerosos transeúntes.

El juzgado, que acudió poco después al lugar del suceso, se incautó de los papeles que llevaba el suicida. Entre los documentos encontrados en la cartera, figuraba una cédula personal extendida a nombre de D. Federico Castor Vecriola, natural y vecino de Madrid. Se sabe que dicho señor estaba nombrado procurador del juzgado de Fuente Ovejuna y que había prestado la fianza de dos mil pesetas exigidas por la ley.

El Sr. Castor vestía buen traje negro, y llevaba dos anillos de oro y algún dinero. Habitaba en Sevilla en una casa de huéspedes, ignorándose qué motivos habrá tenido para quitarse la vida. Dicen del Ferrol que a fin de mes embarcará a bordo del crucero Alfonso XIII la guarnición de dicho buque. Ha sido agraciado con la cruz del Mérito naval el delegado de Hacienda de la Coruña D. Antonio Mosquera.

El día 27 del corriente se inaugurará en Vigo el hospital Eudayen, siendo bendecido por el obispo de Tuy. En el teatro Rómex se ha estrenado anoche con éxito grandísimo la zarzuela de Irazó y Chapí 'El señor corregidor'. La partitura fué aplaudida con verdadero frenesí, obligando al público a repetir todas las piezas.

Los actores se presentaron multitud de veces en la escena entre aplausos atronadores.—Gómez. Las obras del puerto.—Sorteo de caballería.—El tiempo. Valencia 16, 6'15 t. La junta de obras del puerto de esta,

esta fué el resultado de un crimen, hay que averiguar quién podía tener interés en que desapareciera. Obraron por venganza. Es que se trató de ocultar un secreto, quitando de en medio al que lo había descubierto? Han querido, quizás, suprimir un obstáculo que se oponía a la realización de un plan poco digno? Esto es lo que hay que descubrir. —Tenéis mucha razón, mi querido amigo—respondió el juez, recalando las tres últimas palabras, como para hacer una manifestación bien clara de cuáles eran sus sentimientos, pero creo que vuestra tarea será árdua. —Sí, es muy cierto—dijo Marcial;—pero es precisamente porque solo se reduce a lo que manifesté porque en cuanto conozca el móvil de ese crimen, tan hábil como espantoso, estaré en disposición de revelaros quién es el autor.

Sea como quiera hoy mismo pienso ponerme en campaña y creo que saldré con bien en mi empeño. —También lo creo. —El combate será rudo—añadió con perfecta confianza el polizonte gentileman;—porque la cuenta el asesino cree hallarse en perfecta seguridad. No se habrá sabido nada de las averiguaciones y pesquisas que mandasteis hacer... —Absolutamente nada. —¿Nadie sabe que concepto formasteis de la muerte del señor Saurel de Mesnil? —Nadie. La opinión general, conforme en esto con el dictamen de los médicos que lo vieron primero, cree que el banquero murió de un ataque de apoplejía fulminante. —Es indudable que el envenenador, que debe estar al corriente de todo cuanto pasa y se dice, vivirá muy tranquilo. —Nadie sabe nada—contestó el señor Mathelin.—De lo que yo hice ayer en compañía del doctor Vaudois y del director de la Seguridad, en el despacho del banquero solo está enterado el señor Gomin el representante de la casa de banca. El personal no se enteró de nada. —¿Quién es ese señor Gomin?—preguntó Marcial. —¡Ese! Pues un hombre honrado—dijo el registrado;—le conocí y respondí de él. Marcial se puso en pie. —Voy a poner manos a la obra. El señor Mathelin estrechó la mano que le tendió. —¿Queréis darne el título de amigo como la,

hice yo antes?—preguntó bastante emocionado. —¡Sí! ¡Quiero ser vuestro amigo!—respondió Marcial.—Porque ahora comprendo que realmente me apreciáis. —Tenéis mi estimación y confianza. —Una y otra son precursors de la simpatía. —Tenéis razón. —Estad seguro de que triunfaré ¡lo presiento! —¡Y yo lo deseo! —Marcial se retiró acompañado por el juez de instrucción que no soltó su mano hasta que llegaron al umbral de la gran galería del Palacio de Justicia.

VIII Las tribulaciones del señor de Sommes En el momento en que salía del Palacio de Justicia, encontró Marcial inopinadamente de manos a boca con Saint Rambert. Si le hubiese podido ver desde lejos, evitara su presencia, porque era grande el empeño que tenía de guardar el secreto más absoluto acerca de la misión de que se había encargado Deseaba, además, que nadie le viese en aquellos lugares. Supo, empero, disimular lo que le pasaba—primera prueba de la habilidad con que iba a desempeñar su nuevo papel,—y con la sonrisa más natural del mundo, con miradas que mostraban cuánta alegría le causaba semejante encuentro, fuése hacia el periodista y cronista de salones, estrechando su mano. —¡Al fin os hallé!—exclamó Albino de Saint Rambert.—¿Qué es de vuestra vida desde ayer? ¿Cómo demonios hacéis para convertirlos en un ser invisible? ¿Será, pues, necesario atravesar el Sena para encontrarlos? —Habéis de saber, querido amigo—respondió Marcial, que halló inmediatamente, gracia a una inocente mentira, la manera de explicar su presencia en aquellos lugares,—que encontré a un conocido, al que no veía hacía muchísimo tiempo, y le acompañé hasta aquí. —Ayer noche no fuisteis a la segunda representación de vuestro drama. —Ya sabéis que estaba convidado a comer en casa del vizconde de Rennepont. —Sí, pero ¿y después? Se me figuró que iba a dar aunque no fuese más que una vuelta por el Ambi... a presenciar el último acto,

por el doctor Vaudois y dió orden para que citasen a Marcial. A la sazón era evidente la sinceridad de éste, gracias no obstante, a las pruebas que había podido facilitar. El juez no pudo por menos de experimentar vivas, aunque eran muy recientes, simpatías hacia el joven por su carácter valeroso y leal. Conforme se lo manifestó, tenía realment confianza en él. Presintió que acababa de hallar un auxiliar precioso, porque tenía la convicción de que poseía en realidad esa admirable facultad de observación de la que diera una prueba tan relevante en su drama, facultad a que deben su fama los más célebres agentes de policía.

No fué, por tanto, por desconfianza ó por creencia que carecía de medios suficientes, por lo que el señor Mathelin ofreció a Marcial el concurso y los servicios del inspector Merle, uno de los más hábiles y entendidos agentes de la brigada de Seguridad, sino porque deseaba evitarle la parte difícil, con frecuencia penosa, y a las veces hasta repulsiva de semejante misión. Marcial se negó a aceptar aquel concurso. —Gracias, pero no puedo aceptarlo—dijo,—por más que comprendo y aprecio vuestra intención. Estad seguros de que mis propias fuerzas serán suficientes para esa tarea, porque la acepto con entusiasmo y la realizaré con pasión afán. Si tengo necesidad de consejos, vendré a veros, y al deciros lo que haya descubierto, os exporé lo que pienso hacer. Ante todo, creo que lo indispensable es buscar el móvil del crimen, y a esto es lo que desde luego pienso consagramme. Al juez le pareció muy bien esta declaración y auguró un buen éxito. De ese modo era precisamente como él procedía en todos los sumarios, y con frecuencia le sucedía que, descubriendo el móvil del crimen, adivinaba en seguida, por simple deducción, el nombre del culpable, que en vano hubiera buscado sin conocer esa circunstancia.

Apróbo lo dicho por Marcial y le alentó con todas sus fuerzas. —Es indudable que hay alguien interesado en el envenenamiento del señor Saurel de Mesnil. Si no se pudo encontrar—dijo el polizonte aficionado,—¿quién podía aprovechar su muerte, ahora que es evidente que

de la enfermedad de su prelado, y fué además telegrafiado a las muchísimas personas que piden informes del estado del señor arzobispo. Las esperanzas que despertara el parte facultativo se mantuvieron durante toda la mañana y primeras horas de la tarde; pero a las cinco el estado del ilustre enfermo cambió de un modo alarmante y doloroso; la fiebre rebasó los 40 grados; la respiración, que empezó por hacerse muy frecuenta, se fué tornando en penosa, el desvarío constante y la prostración de fuerzas intensísimas. No se puede decir que el señor arzobispo haya entrado aún en el periodo de la agonia; pero sí que los facultativos que le asisten y todo Tarragona están impresionadísimos, porque todos temen un cercano y fatal desenlace.

A consecuencia de un fuerte catarro se encuentra enfermo desde hace varios días el Sr. Sagasta. Le visitaron ayer los Sres. Gaxiola, León y Castillo y otros correligionarios. NOTICIAS DE SOCIEDAD. Los condes de Macedo han recibido la triste noticia de que se halla gravemente enferma en Lisboa una persona de su familia, y por esta razón se suspenden las recepciones de los sábados en la legación de Portugal. La sociedad de Madrid, donde tantas simpatías cuenta el noble representante de S. M. F. y su distinguida esposa, hará votos sinceros porque no venga a afligirlas una desgracia, que sería entre nosotros muy sentida.

La segunda recepción verificada ayer tarde en el palacio de los marqueses de Linares, estuvo brillantísima. La marquesa, que vestía un elegantísimo traje de terciopelo gris, guarnecido de chinchilla, recibió con su amabilidad acostumbrada a sus numerosos amigos, y por sus espléndidos salones desfilaron de cinco a ocho las notabilidades y hermosuras de la corte. —Han regresado a Madrid de su larga expedición al extranjero, los duques de Najera, y de su breve viaje a Andalucía, los duques de Denia. —Se hallan gravemente enfermos el ex ministro D. Juan Francisco Camacho y el hijo menor de la condesa viuda de Santa Coloma, D. Juan Queralt. Hacemos votos por su restablecimiento.

En medio de la vía pública y en uno de los sitios más céntricos y transitados de Sevilla, se suicidó ayer un sujeto. El suicida se colocó junto a la ventana de la socialista de la capilla de la cofradía de Monserrat, frente al edificio que ocupan el Gobierno civil, la Diputación provincial, la delegación de Hacienda, las oficinas de cuerpo de vigilancia y otros centros oficiales. Luego sacó una pistola de dos cañones, se disparó dos tiros en la cabeza y cayó muerto a la vista de numerosos transeúntes.

El juzgado, que acudió poco después al lugar del suceso, se incautó de los papeles que llevaba el suicida. Entre los documentos encontrados en la cartera, figuraba una cédula personal extendida a nombre de D. Federico Castor Vecriola, natural y vecino de Madrid. Se sabe que dicho señor estaba nombrado procurador del juzgado de Fuente Ovejuna y que había prestado la fianza de dos mil pesetas exigidas por la ley.

El Sr. Castor vestía buen traje negro, y llevaba dos anillos de oro y algún dinero. Habitaba en Sevilla en una casa de huéspedes, ignorándose qué motivos habrá tenido para quitarse la vida. Dicen del Ferrol que a fin de mes embarcará a bordo del crucero Alfonso XIII la guarnición de dicho buque. Ha sido agraciado con la cruz del Mérito naval el delegado de Hacienda de la Coruña D. Antonio Mosquera.

El día 27 del corriente se inaugurará en Vigo el hospital Eudayen, siendo bendecido por el obispo de Tuy. En el teatro Rómex se ha estrenado anoche con éxito grandísimo la zarzuela de Irazó y Chapí 'El señor corregidor'. La partitura fué aplaudida con verdadero frenesí, obligando al público a repetir todas las piezas.

Los actores se presentaron multitud de veces en la escena entre aplausos atronadores.—Gómez. Las obras del puerto.—Sorteo de caballería.—El tiempo. Valencia 16, 6'15 t. La junta de obras del puerto de esta,

esta fué el resultado de un crimen, hay que averiguar quién podía tener interés en que desapareciera. Obraron por venganza. Es que se trató de ocultar un secreto, quitando de en medio al que lo había descubierto? Han querido, quizás, suprimir un obstáculo que se oponía a la realización de un plan poco digno? Esto es lo que hay que descubrir. —Tenéis mucha razón, mi querido amigo—respondió el juez, recalando las tres últimas palabras, como para hacer una manifestación bien clara de cuáles eran sus sentimientos, pero creo que vuestra tarea será árdua. —Sí, es muy cierto—dijo Marcial;—pero es precisamente porque solo se reduce a lo que manifesté porque en cuanto conozca el móvil de ese crimen, tan hábil como espantoso, estaré en disposición de revelaros quién es el autor.

Sea como quiera hoy mismo pienso ponerme en campaña y creo que saldré con bien en mi empeño. —También lo creo. —El combate será rudo—añadió con perfecta confianza el polizonte gentileman;—porque la cuenta el asesino cree hallarse en perfecta seguridad. No se habrá sabido nada de las averiguaciones y pesquisas que mandasteis hacer... —Absolutamente nada. —¿Nadie sabe que concepto formasteis de la muerte del señor Saurel de Mesnil? —Nadie. La opinión general, conforme en esto con el dictamen de los médicos que lo vieron primero, cree que el banquero murió de un ataque de apoplejía fulminante. —Es indudable que el envenenador, que debe estar al corriente de todo cuanto pasa y se dice, vivirá muy tranquilo. —Nadie sabe nada—contestó el señor Mathelin.—De lo que yo hice ayer en compañía del doctor Vaudois y del director de la Seguridad, en el despacho del banquero solo está enterado el señor Gomin el representante de la casa de banca. El personal no se enteró de nada. —¿Quién es ese señor Gomin?—preguntó Marcial. —¡Ese! Pues un hombre honrado—dijo el registrado;—le conocí y respondí de él. Marcial se puso en pie. —Voy a poner manos a la obra. El señor Mathelin estrechó la mano que le tendió. —¿Queréis darne el título de amigo como la,

hice yo antes?—preguntó bastante emocionado. —¡Sí! ¡Quiero ser vuestro amigo!—respondió Marcial.—Porque ahora comprendo que realmente me apreciáis. —Tenéis mi estimación y confianza. —Una y otra son precursors de la simpatía. —Tenéis razón. —Estad seguro de que triunfaré ¡lo presiento! —¡Y yo lo deseo! —Marcial se retiró acompañado por el juez de instrucción que no soltó su mano hasta que llegaron al umbral de la gran galería del Palacio de Justicia.

VIII Las tribulaciones del señor de Sommes En el momento en que salía del Palacio de Justicia, encontró Marcial inopinadamente de manos a boca con Saint Rambert. Si le hubiese podido ver desde lejos, evitara su presencia, porque era grande el empeño que tenía de guardar el secreto más absoluto acerca de la misión de que se había encargado Deseaba, además, que nadie le viese en aquellos lugares. Supo, empero, disimular lo que le pasaba—primera prueba de la habilidad con que iba a desempeñar su nuevo papel,—y con la sonrisa más natural del mundo, con miradas que mostraban cuánta alegría le causaba semejante encuentro, fuése hacia el periodista y cronista de salones, estrechando su mano. —¡Al fin os hallé!—exclamó Albino de Saint Rambert.—¿Qué es de vuestra vida desde ayer? ¿Cómo demonios hacéis para convertirlos en un ser invisible? ¿Será, pues, necesario atravesar el Sena para encontrarlos? —Habéis de saber, querido amigo—respondió Marcial, que halló inmediatamente, gracia a una inocente mentira, la manera de explicar su presencia en aquellos lugares,—que encontré a un conocido, al que no veía hacía muchísimo tiempo, y le acompañé hasta aquí. —Ayer noche no fuisteis a la segunda representación de vuestro drama. —Ya sabéis que estaba convidado a comer en casa del vizconde de Rennepont. —Sí, pero ¿y después? Se me figuró que iba a dar aunque no fuese más que una vuelta por el Ambi... a presenciar el último acto,

por el doctor Vaudois y dió orden para que citasen a Marcial. A la sazón era evidente la sinceridad de éste, gracias no obstante, a las pruebas que había podido facilitar. El juez no pudo por menos de experimentar vivas, aunque eran muy recientes, simpatías hacia el joven por su carácter valeroso y leal. Conforme se lo manifestó, tenía realment confianza en él. Presintió que acababa de hallar un auxiliar precioso, porque tenía la convicción de que poseía en realidad esa admirable facultad de observación de la que diera una prueba tan relevante en su drama, facultad a que deben su fama los más célebres agentes de policía.

No fué, por tanto, por desconfianza ó por creencia que carecía de medios suficientes, por lo que el señor Mathelin ofreció a Marcial el concurso y los servicios del inspector Merle, uno de los más hábiles y entendidos agentes de la brigada de Seguridad, sino porque deseaba evitarle la parte difícil, con frecuencia penosa, y a las veces hasta repulsiva de semejante misión. Marcial se negó a aceptar aquel concurso. —Gracias, pero no puedo aceptarlo—dijo,—por más que comprendo y aprecio vuestra intención. Estad seguros de que mis propias fuerzas serán suficientes para esa tarea, porque la acepto con entusiasmo y la realizaré con pasión afán. Si tengo necesidad de consejos, vendré a veros, y al deciros lo que haya descubierto, os exporé lo que pienso hacer. Ante todo, creo que lo indispensable es buscar el móvil del crimen, y a esto es lo que desde luego pienso consagramme. Al juez le pareció muy bien esta declaración y auguró un buen éxito. De ese modo era precisamente como él procedía en todos los sumarios, y con frecuencia le sucedía que, descubriendo el móvil del crimen, adivinaba en seguida, por simple deducción, el nombre del culpable, que en vano hubiera buscado sin conocer esa circunstancia.

Apróbo lo dicho por Marcial y le alentó con todas sus fuerzas. —Es indudable que hay alguien interesado en el envenenamiento del señor Saurel de Mesnil. Si no se pudo encontrar—dijo el polizonte aficionado,—¿quién podía aprovechar su muerte, ahora que es evidente que

de la enfermedad de su prelado, y fué además telegrafiado a las muchísimas personas que piden informes del estado del señor arzobispo. Las esperanzas que despertara el parte facultativo se mantuvieron durante toda la mañana y primeras horas de la tarde; pero a las cinco el estado del ilustre enfermo cambió de un modo alarmante y doloroso; la fiebre rebasó los 40 grados; la respiración, que empezó por hacerse muy frecuenta, se fué tornando en penosa, el desvarío constante y la prostración de fuerzas intensísimas. No se puede decir que el señor arzobispo haya entrado aún en el periodo de la agonia; pero sí que los facultativos que le asisten y todo Tarragona están impresionadísimos, porque todos temen un cercano y fatal desenlace.

A consecuencia de un fuerte catarro se encuentra enfermo desde hace varios días el Sr. Sagasta. Le visitaron ayer los Sres. Gaxiola, León y Castillo y otros correligionarios. NOTICIAS DE SOCIEDAD. Los condes de Macedo han recibido la triste noticia de que se halla gravemente enferma en Lisboa una persona de su familia, y por esta razón se suspenden las recepciones de los sábados en la legación de Portugal. La sociedad de Madrid, donde tantas simpatías cuenta el noble representante de S. M. F. y su distinguida esposa, hará votos sinceros porque no venga a afligirlas una desgracia, que sería entre nosotros muy sentida.

La segunda recepción verificada ayer tarde en el palacio de los marqueses de Linares, estuvo brillantísima. La marquesa, que vestía un elegantísimo traje de terciopelo gris, guarnecido de chinchilla, recibió con su amabilidad acostumbrada a sus numerosos amigos, y por sus espléndidos salones desfilaron de cinco a ocho las notabilidades y hermosuras de la corte. —Han regresado a Madrid de su larga expedición al extranjero, los duques de Najera, y de su breve viaje a Andalucía, los duques de Denia. —Se hallan gravemente enfermos el ex ministro D. Juan Francisco Camacho y el hijo menor de la condesa viuda de Santa Coloma, D. Juan Queralt. Hacemos votos por su restablecimiento.

En medio de la vía pública y en uno de los sitios más céntricos y transitados de Sevilla, se suicidó ayer un sujeto. El suicida se colocó junto a la ventana de la socialista de la capilla de la cofradía de Monserrat, frente al edificio que ocupan el Gobierno civil, la Diputación provincial, la delegación de Hacienda, las oficinas de cuerpo de vigilancia y otros centros oficiales. Luego sacó una pistola de dos cañones, se disparó dos tiros en la cabeza y cayó muerto a la vista de numerosos transeúntes.

El juzgado, que acudió poco después al lugar del suceso, se incautó de los papeles que llevaba el suicida. Entre los documentos encontrados en la cartera, figuraba una cédula personal extendida a nombre de D. Federico Castor Vecriola, natural y vecino de Madrid. Se sabe que dicho señor estaba nombrado procurador del juzgado de Fuente Ovejuna y que había prestado la fianza de dos mil pesetas exigidas por la ley.

El Sr. Castor vestía buen traje negro, y llevaba dos anillos de oro y algún dinero. Habitaba en Sevilla en una casa de huéspedes, ignorándose qué motivos habrá tenido para quitarse la vida. Dicen del Ferrol que a fin de mes embarcará a bordo del crucero Alfonso XIII la guarnición de dicho buque. Ha sido agraciado con la cruz del Mérito naval el delegado de Hacienda de la Coruña D. Antonio Mosquera.

El día 27 del corriente se inaugurará en Vigo el hospital Eudayen, siendo bendecido por el obispo de Tuy. En el teatro Rómex se ha estrenado anoche con éxito grandísimo la zarzuela de Irazó y Chapí 'El señor corregidor'. La partitura fué aplaudida con verdadero frenesí, obligando al público a repetir todas las piezas.

Los actores se presentaron multitud de veces en la escena entre aplausos atronadores.—Gómez. Las obras del puerto.—Sorteo de caballería.—El tiempo. Valencia 16, 6'15 t. La junta de obras del puerto de esta,

esta fué el resultado de un crimen, hay que averiguar quién podía tener interés en que desapareciera. Obraron por venganza. Es que se trató de ocultar un secreto, quitando de en medio al que lo había descubierto? Han querido, quizás, suprimir un obstáculo que se oponía a la realización de un plan poco digno? Esto es lo que hay que descubrir. —Tenéis mucha razón, mi querido amigo—respondió el juez, recalando las tres últimas palabras, como para hacer una manifestación bien clara de cuáles eran sus sentimientos, pero creo que vuestra tarea será árdua. —Sí, es muy cierto—dijo Marcial;—pero es precisamente porque solo se reduce a lo que manifesté porque en cuanto conozca el móvil de ese crimen, tan hábil como espantoso, estaré en disposición de revelaros quién es el autor.

Sea como quiera hoy mismo pienso ponerme en campaña y creo que saldré con bien en mi empeño. —También lo creo. —El combate será rudo—añadió con perfecta confianza el polizonte gentileman;—porque la cuenta el asesino cree hallarse en perfecta seguridad. No se habrá sabido nada de las averiguaciones y pesquisas que mandasteis hacer... —Absolutamente nada. —¿Nadie sabe que concepto formasteis de la muerte del señor Saurel de Mesnil? —Nadie. La opinión general, conforme en esto con el dictamen de los médicos que lo vieron primero, cree que el banquero murió de un ataque de apoplejía fulminante. —Es indudable que el envenenador, que debe estar al corriente de todo cuanto pasa y se dice, vivirá muy tranquilo. —Nadie sabe nada—contestó el señor Mathelin.—De lo que yo hice ayer en compañía del doctor Vaudois y del director de la Seguridad, en el despacho del banquero solo está enterado el señor Gomin el representante de la casa de banca. El personal no se enteró de nada. —¿Quién es ese señor Gomin?—preguntó Marcial. —¡Ese! Pues un hombre honrado—dijo el registrado;—le conocí y respondí de él. Marcial se puso en pie. —Voy a poner manos a la obra. El señor Mathelin estrechó la mano que le tendió. —¿Queréis darne el título de amigo como la,

hice yo antes?—preguntó bastante emocionado. —¡Sí! ¡Quiero ser vuestro amigo!—respondió Marcial.—Porque ahora comprendo que realmente me apreciáis. —Tenéis mi estimación y confianza. —Una y otra son precursors de la simpatía. —Tenéis razón. —Estad seguro de que triunfaré ¡lo presiento! —¡Y yo lo deseo! —Marcial se retiró acompañado por el juez de instrucción que no soltó su mano hasta que llegaron al umbral de la gran galería del Palacio de Justicia.

VIII Las tribulaciones del señor de Sommes En el momento en que salía del Palacio de Justicia, encontró Marcial inopinadamente de manos a boca con Saint Rambert. Si le hubiese podido ver desde lejos, evitara su presencia, porque era grande el empeño que tenía de guardar el secreto más absoluto acerca de la misión de que se había encargado Deseaba, además, que nadie le viese en aquellos lugares. Supo, empero, disimular lo que le pasaba—primera prueba de la habilidad con que iba a desempeñar su nuevo papel,—y con la sonrisa más natural del mundo, con miradas que mostraban cuánta alegría le causaba semejante encuentro, fuése hacia el periodista y cronista de salones, estrechando su mano. —¡Al fin os hallé!—exclamó Albino de Saint Rambert.—¿Qué es de vuestra vida desde ayer? ¿Cómo demonios hacéis para convertirlos en un ser invisible? ¿Será, pues, necesario atravesar el Sena para encontrarlos? —Habéis de saber, querido amigo—respondió Marcial, que halló inmediatamente, gracia a una inocente mentira, la manera de explicar su presencia en aquellos lugares,—que encontré a un conocido, al que no veía hacía muchísimo tiempo, y le acompañé hasta aquí. —Ayer noche no fuisteis a la segunda representación de vuestro drama. —Ya sabéis que estaba convidado a comer en casa del vizconde de Rennepont. —Sí, pero ¿y después? Se me figuró que iba a dar aunque no fuese más que una vuelta por el Ambi... a presenciar el último acto,

por el doctor Vaudois y dió orden para que citasen a Marcial. A la sazón era evidente la sinceridad de éste, gracias no obstante, a las pruebas que había podido facilitar. El juez no pudo por menos de experimentar vivas, aunque eran muy recientes, simpatías hacia el joven por su carácter valeroso y leal. Conforme se lo manifestó, tenía realment confianza en él. Presintió que acababa de hallar un auxiliar precioso, porque tenía la convicción de que poseía en realidad esa admirable facultad de observación de la que diera una prueba tan relevante en su drama, facultad a que deben su fama los más célebres agentes de policía.

No fué, por tanto, por desconfianza ó por creencia que carecía de medios suficientes, por lo que el señor Mathelin ofreció a Marcial el concurso y los servicios del inspector Merle, uno de los más hábiles y entendidos agentes de la brigada de Seguridad, sino porque deseaba evitarle la parte difícil, con frecuencia penosa, y a las veces hasta repulsiva de semejante misión. Marcial se negó a aceptar aquel concurso. —Gracias, pero no puedo aceptarlo—dijo,—por más que comprendo y aprecio vuestra intención. Estad seguros de que mis propias fuerzas serán suficientes para esa tarea, porque la acepto con entusiasmo y la realizaré con pasión afán. Si tengo necesidad de consejos, vendré a veros, y al deciros lo que haya descubierto, os exporé lo que pienso hacer. Ante todo, creo que lo indispensable es buscar el móvil del crimen, y a esto es lo que desde luego pienso consagramme. Al juez le pareció muy bien esta declaración y auguró un buen éxito. De ese modo era precisamente como él procedía en todos los sumarios, y con frecuencia le sucedía que, descubriendo el móvil del crimen, adivinaba en seguida, por simple deducción, el nombre del culpable, que en vano hubiera buscado sin conocer esa circunstancia.

Apróbo lo dicho por Marcial y le alentó con todas sus fuerzas. —Es indudable que hay alguien interesado en el envenenamiento del señor Saurel de Mesnil. Si no se pudo encontrar—dijo el polizonte aficionado,—¿quién podía aprovechar su muerte, ahora que es evidente que

de la enfermedad de su prelado, y fué además telegrafiado a las muchísimas personas que piden informes del estado del señor arzobispo. Las esperanzas que despertara el parte facultativo se mantuvieron durante toda la mañana y primeras horas de la tarde; pero a las cinco el estado del ilustre enfermo cambió de un modo alarmante y doloroso; la fiebre rebasó los 40 grados; la respiración, que empezó por hacerse muy frecuenta, se fué tornando en penosa, el desvarío constante y la prostración de fuerzas intensísimas. No se puede decir que el señor arzobispo haya entrado aún en el periodo de la agonia; pero sí que los facultativos que le asisten y todo Tarragona están impresionadísimos, porque todos temen un cercano y fatal desenlace.

A consecuencia de un fuerte catarro se encuentra enfermo desde hace varios días el Sr. Sagasta. Le visitaron ayer los Sres. Gaxiola, León y Castillo y otros correligionarios. NOTICIAS DE SOCIEDAD. Los condes de Macedo han recibido la triste noticia de que se halla gravemente enferma en Lisboa una persona de su familia, y por esta razón se suspenden las recepciones de los sábados en la legación de Portugal. La sociedad de Madrid, donde tantas simpatías cuenta el noble representante de S. M. F. y su distinguida esposa, hará votos sinceros porque no venga a afligirlas una desgracia, que sería entre nosotros muy sentida.

La segunda recepción verificada ayer tarde en el palacio de los marqueses de Linares, estuvo brillantísima. La marquesa, que vestía un elegantísimo traje de terciopelo gris, guarnecido de chinchilla, recibió con su amabilidad acostumbrada a sus numerosos amigos, y por sus espléndidos salones desfilaron de cinco a ocho las notabilidades y hermosuras de la corte. —Han regresado a Madrid de su larga expedición al extranjero, los duques de Najera, y de su breve viaje a Andalucía, los duques de Denia. —Se hallan gravemente enfermos el ex ministro D. Juan Francisco Camacho y el hijo menor de la condesa viuda de Santa Coloma, D. Juan Queralt. Hacemos votos por su restablecimiento.

En medio de la vía pública y en uno de los sitios más céntricos y transitados de Sevilla, se suicidó ayer un sujeto. El suicida se colocó junto a la ventana de la socialista de la capilla de la cofradía de Monserrat, frente al edificio que ocupan el Gobierno civil, la Diputación provincial, la delegación de Hacienda, las oficinas de cuerpo de vigilancia y otros centros oficiales. Luego sacó una pistola de dos cañones, se disparó dos tiros en la cabeza y cayó muerto a la vista de numerosos transeúntes.

El juzgado, que acudió poco después al lugar del suceso, se incautó de los papeles que llevaba el suicida. Entre los documentos encontrados en la cartera, figuraba una cédula personal extendida a nombre de D. Federico Castor Vecriola, natural y vecino de Madrid. Se sabe que dicho señor estaba nombrado procurador del juzgado de Fuente Ovejuna y que había prestado la fianza de dos mil pesetas exigidas por la ley.

El Sr. Castor vestía buen traje negro, y llevaba dos anillos de oro y algún dinero. Habitaba en Sevilla en una casa de huéspedes, ignorándose qué motivos habrá tenido para quitarse la vida. Dicen del Ferrol que a fin de mes embarcará a bordo del crucero Alfonso XIII la guarnición de dicho buque. Ha sido agraciado con la cruz del Mérito naval el delegado de Hacienda de la Coruña D. Antonio Mosquera.

TELEGRAMAS

DE NUESTROS CORRESPONSALES NACIONALES Llegada del vapor correo. Cádiz 16, 5'10 t.

Hoy, a

BOLETA DE MADRID. — COTIZACIÓN DEL 17

Table with columns: FONDOS PÚBLICOS, DEL 16, DEL 17. Lists various financial instruments and their prices.

IMPRESIONES BURSÁTILES

Empieza la contratación con cambios flojos, repitiéndose un poco, pero con mala tendencia, por predominar el papel al contado...

la baja es la oferta de las Cubas, que se venden al cambio que ponen los compradores. Este papel, por las pignoras que hay de él, puede arrastrar consigo los demás valores.

TELEGRAMAS PROPPER

Paris 17. Cierre oficial: Exterior, 60-12. Renta francesa, 101 3/2. Italiano, 84-90. Turco, 21-50. Portugal, 25-50. Rio Tinto, 403-00. Norics, 99-00.

Barcelona 17, 345 L

Interior, 64-15. Exterior, 73-00. Amortizable, 78-00. Cubas 1886, 90-75. Idem 1890, 78-87.

EN EL CORRO

Interior fin corriente, 64-25.

SUCURSALES

Grandes para facilidad del público, y donde podrán hacerse las suscripciones de la edición de la mañana, ó encargarse que lleven los números de venta de la edición de la noche.

IMPORTANTISIMO

A todos los que se suscriban á LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA desde el 16 de enero se les regalarán los folietines que van publicados de la interesantísima novela LA LADRONA DE AMOR.

También se admiten suscripciones por seis meses á nuestro SUPLEMENTO ILUSTRADO en colores, siendo el precio de la suscripción 15 céntimos ejemplo pagados en el acto de recibir el número, para los suscritores á nuestro diario.

CHARADA

Prima-to es documento; dos-to es placer; terci-to lo es un torero; Todo es mujer.

ESPECTÁCULOS PARA EL DIA 18

ESPAÑOL.—112.—El vergonzoso en palacio.—La reina de plumas.—COMEDIA.—112.—Serie 4.—T. 2.—La esfinge (estreno).—El primer jefe. ZARZUELA.—113.—La maja.—La rueda de la fortuna, ó este mundo es un fandango. De vuelta del Vivero. Chateau-Margaux. APOLO.—113.—(Beneficio de la Asociación de la Prensa).—La verbena de la Palma. Los inocentes.—Duetto imponente. Couplets variados. Do-re-mi-fa y Camaleonte, por Frégolet.—Las comadres.—El duo de la «Africana».

JEROGLIFICO



SOLUCIÓN AL ANTERIOR

Quien mal anda, mal acaba.

DIARIO DE AVISOS DE LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA DEL SÁBADO 18 DE ENERO

BOLETIN RELIGIOSO DEL DIA 18

Antes del 18 de enero. La Catedral de San Pedro en Roma, Santas Prisca y Paschalina, vírgenes y mártires, y San Valentin. Oficio á las 7 3/4; se pone á las 4 3/4.

SULTOS PARA EL DIA 18

Se gana el Jubileo de Cuarenta Horas en la parroquia de San Sebastián; á las diez será la misa mayor, y á las tres y media cometas, estación, rosario, sermones que dirá el señor García Morales, y reserva.

CASAS DE SOGORRO

El día 16 se asistieron en las casas de socorro á los enfermos de esta capital 113 accidentados: 35 graves, 71 leves, á los propiamente reservados.

GRAN TALLER DE MODISTA

Se confeccionan trajes para señoras y niños, de sociedad y paseo. Luces en breve plazo.—Especialidad en cuerpos para señoras gruesas y curvas difíciles.—Reformas de vestidos pasados de moda.—Se enseñan á cortar y preparar.—Se venden patrones.—Pasados arcos se arreglan los vestidos y se toman medidas á domicilio.—Emerse, economía y rapidez.—Se necesitan aprendizas.

EL LICOR FERRE JUITA EL

El dolor de muelas, gratis.—Imparital, 22, peluquería.—Venta, perfumerías y droguerías.

HUEVOS

Frescos y á domicilio, á peseta docena y 1,25 los más gordos; por 100 desde 8 á 10 pesetas. TRES PEGOS, 21 y 23 (rincónada).

PERDIDA DE UNA PERRA FOX

Terrier, negra, con manchas color rojo y blanca. Juan de Mena, 3, 3. Mandar detalles, lista de precios, media número 33651.

PIANO ERARD 400 PESETAS

Piancastral, 18, entlo. Guros. Morera, 9, carnecería.

TOSES PASTILLAS DEL DR. ANDREU 30 años de éxito siempre creciente son la mejor garantía de las preciosas virtudes medicinales de estas pastillas para curar la TOS, que casi siempre desaparece antes de concluir la primera caja. Pidanse en todas las principales boticas.

Ya sea calumnia ó de resfriado, seca, nerviosa, rónica, fatigosa, por fuerte y crónica que sea, se cura ó se alivia siempre con dichas PASTILLAS, facilitando en todos los casos la expectación.

D. MANUEL SUAREZ CASTIELLO Y RODRIGUEZ falleció el día 19 de enero de 1894. R. I. P.

PRIMER ANIVERSARIO

LA EXCMA. SEÑORA DOÑA DOLORES EMBIL DE GARCIA RIZO falleció en esta corte el 19 de enero de 1895.

TERCER ANIVERSARIO

LA SEÑORA D.ª CAROLINA CALAS Y MARCOS DE BALDASANO falleció el día 14 de enero de 1893.

LA VIOLETTE

Esta Perfumería vende más barato por tener rentas en Francia y ahorrarle los cambios. Unico depósito en España de Polvos Overturier y de las Pastillas de Arceañón del Dr. Sidre para la tos.

DINERO

Se alquilan muy grandes, convenientes para industrias, abundantes en agua, motor seis caballos. E. Villana, Mendez Alvaro, 24.

SE ALQUILAN

carrañas, candelabros, albornos, tapices, estatuas y otros adornos. Calle de Alcalá, 14.

CUPONES

PAGAN BIEN LOS de abril y anteriores. Santo Tomé, 3, 2.ª, 6, 8, 8.

PROPIETARIOS

Dinero ventado para hipotecas y alquileres.—Magdalena, núm. 10, zapatería.

SE ALQUILAN

carrañas, candelabros, albornos, tapices, estatuas y otros adornos. Calle de Alcalá, 14.

KEMNISA

de Bouseloc. Cura en el acto el dolor de muelas. 14 años de éxito seguro. Una peseta en todas las boticas, droguerías y perfumerías.

EL AGUA DE COLONIA

por su aroma delicado, como por su acción tan beneficiosa sobre la piel. El que la usa una sola vez, difiere la confusión con otras marcas que se fittulan medicinales.

BOLEGAS FRANCO-ESPAÑOLAS

Directores, SEÑORES DE LÉPINE «ROYAL CLARET» ración MEDOC «EL DIAMANTE» ración SAUTERNES «CLARET» RIOJA FINO DE MESA

GRAN PELETERIA DE GRANDA

Capas de piel; abrigos forrados en piel para señora y caballero; mantos á 1 y 4 pías; corbates á 3; plumeros. Arenal 22 dpto, ent. izqda.

Todas las misas que se celebren en la iglesia parroquial de Bacia el día 18; en la parroquia de San Sebastián de esta corte el día 19; y en el santuario del Santo Cristo de Candás el 20 del corriente, serán aplicadas por el eterno descanso del alma de dicho señor.

ASILEO DE LA NOCHE

En el hospedaje del señor Baria Ana en la calle de Acelerios, núm. 18 (Cuarto Caminos) han tenido abrigo, cama y sopa en la noche del 16 de enero, 20 hombres, 18 mujeres y 3 niños.—Total, 41.

COMED. DE LA CARIDAD

En el día de hoy han acudido y sido socorridas en dicho comedor 1.591 personas.

BOLETA DE MADRID

El día 16 se ha dado sepultura: En Nuestra Sra. de la Almudena... 41. En San Lorenzo... 4. En San Justo... 4. En San Juan... 6. En San Isidro... 2. Total... 53.

BOLETA DE MADRID

El día 16 se ha dado sepultura: En Nuestra Sra. de la Almudena... 41. En San Lorenzo... 4. En San Justo... 4. En San Juan... 6. En San Isidro... 2. Total... 53.

BLANCO Y NEGRO

los retratos de MARIA GUERRERO y de su esposo FERNANDO DIAZ DE MENDOZA. Un dibujo de FEDERICO Las tardes del Retiro EL VIAJERO por E. Pardo Bazán. Ilustraciones de ALBERTI. El FIGARO por dentro de fotografía, texto de E. BLASCO. BLANCO Y NEGRO EN CUBA 4 páginas con fotografías. LOS ÉXITOS Retratos de autores y escenas de obras estrenadas. El record separatista por MECACHOS Y OTROS TRABAJOS.

BARATOS CLARETS Y BERLINES

Representaciones, colección de capitales, compra y venta de fincas, préstamos, asuntos de todas clases. E. Sánchez, Príncipe, 9, Madrid.—De 10 á 1 y 5 á 7.

MAQUINARIA PARA LA TRANSFORMACION E INSTALACION DE

FABRICAS DE HARINA MAQUINAS DE VAPOR Y CALDERAS DE LA CASA E. R. Y F. TURNER Turbinas perfeccionadas. Motores de gas los más baratos y económicos. Transmisiones. Máquinas de vapor y de agua. Motores eléctricos. Planos. Proyectos y demás trabajos facultativos.

MAQUINARIA PARA LA TRANSFORMACION E INSTALACION DE

FABRICAS DE HARINA MAQUINAS DE VAPOR Y CALDERAS DE LA CASA E. R. Y F. TURNER Turbinas perfeccionadas. Motores de gas los más baratos y económicos. Transmisiones. Máquinas de vapor y de agua. Motores eléctricos. Planos. Proyectos y demás trabajos facultativos.

TERCER ANIVERSARIO

LA SEÑORA D.ª CAROLINA CALAS Y MARCOS DE BALDASANO falleció el día 14 de enero de 1893.

GOBIERNO MILITAR

Servicio de la plaza para el día 18 de enero de 1896. Para: Segundo batallón de Vadras y segundo de Canarias. Jefe de Parada: Señor coronel del 2.º de Zapadores, D. Estanislao de Urquiza. Imaginaria: Señor coronel del Rey, D. Enrique Orozco de la Puente. Guardia del Real Palacio: Segundo de Vadras, 4.º de Montado y 3.º de Pavia.

BOLETA DE MADRID

El día 16 se ha dado sepultura: En Nuestra Sra. de la Almudena... 41. En San Lorenzo... 4. En San Justo... 4. En San Juan... 6. En San Isidro... 2. Total... 53.

BOLETA DE MADRID

El día 16 se ha dado sepultura: En Nuestra Sra. de la Almudena... 41. En San Lorenzo... 4. En San Justo... 4. En San Juan... 6. En San Isidro... 2. Total... 53.

BOLETA DE MADRID

El día 16 se ha dado sepultura: En Nuestra Sra. de la Almudena... 41. En San Lorenzo... 4. En San Justo... 4. En San Juan... 6. En San Isidro... 2. Total... 53.

BOLETA DE MADRID

El día 16 se ha dado sepultura: En Nuestra Sra. de la Almudena... 41. En San Lorenzo... 4. En San Justo... 4. En San Juan... 6. En San Isidro... 2. Total... 53.

BOLETA DE MADRID

El día 16 se ha dado sepultura: En Nuestra Sra. de la Almudena... 41. En San Lorenzo... 4. En San Justo... 4. En San Juan... 6. En San Isidro... 2. Total... 53.

BOLETA DE MADRID

El día 16 se ha dado sepultura: En Nuestra Sra. de la Almudena... 41. En San Lorenzo... 4. En San Justo... 4. En San Juan... 6. En San Isidro... 2. Total... 53.

BOLETA DE MADRID

El día 16 se ha dado sepultura: En Nuestra Sra. de la Almudena... 41. En San Lorenzo... 4. En San Justo... 4. En San Juan... 6. En San Isidro... 2. Total... 53.

TERCER ANIVERSARIO

EL EXCMA. SEÑOR DON JERONIMO ANTON RAMIREZ Abogado del Ilustre Colegio de Madrid, ex diputado á Cortes, magistrado cesante de Audiencia territorial, caballero grande cruzado de la real orden española de Isabel la Católica y de la de Nuestro Señor Jesucristo de Portugal, comendador de la Cruz de Carlos III, etc.

LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA

Puntos en que se halla de venta en el extranjero.

- BUENOS AIRES... B. Luis Cambray, calle de San Juan, 548. LISBOA... Sra. Repullés, rua Aurea, 146. PARIS... Agencia Española, 9, rue Chateaudun. M. Luis Cambray, calle de San Juan, 548. Sra. Repullés, rua Aurea, 146. Agencia Española, 9, rue Chateaudun.

BOLETA DE MADRID

El día 16 se ha dado sepultura: En Nuestra Sra. de la Almudena... 41. En San Lorenzo... 4. En San Justo... 4. En San Juan... 6. En San Isidro... 2. Total... 53.

BOLETA DE MADRID

El día 16 se ha dado sepultura: En Nuestra Sra. de la Almudena... 41. En San Lorenzo... 4. En San Justo... 4. En San Juan... 6. En San Isidro... 2. Total... 53.

BOLETA DE MADRID

El día 16 se ha dado sepultura: En Nuestra Sra. de la Almudena... 41. En San Lorenzo... 4. En San Justo... 4. En San Juan... 6. En San Isidro... 2. Total... 53.

BOLETA DE MADRID

El día 16 se ha dado sepultura: En Nuestra Sra. de la Almudena... 41. En San Lorenzo... 4. En San Justo... 4. En San Juan... 6. En San Isidro... 2. Total... 53.

BOLETA DE MADRID

El día 16 se ha dado sepultura: En Nuestra Sra. de la Almudena... 41. En San Lorenzo... 4. En San Justo... 4. En San Juan... 6. En San Isidro... 2. Total... 53.

BOLETA DE MADRID

El día 16 se ha dado sepultura: En Nuestra Sra. de la Almudena... 41. En San Lorenzo... 4. En San Justo... 4. En San Juan... 6. En San Isidro... 2. Total... 53.

BOLETA DE MADRID

El día 16 se ha dado sepultura: En Nuestra Sra. de la Almudena... 41. En San Lorenzo... 4. En San Justo... 4. En San Juan... 6. En San Isidro... 2. Total... 53.

TERCER ANIVERSARIO

EL EXCMA. SEÑOR D. JOSÉ GUIJARRO Y TORREAL Comandante de Invalidos y Oficial del Banco de España, ha fallecido el día 16 de enero de 1895, después de recibir los santos sacramentos y la bendición apostólica.